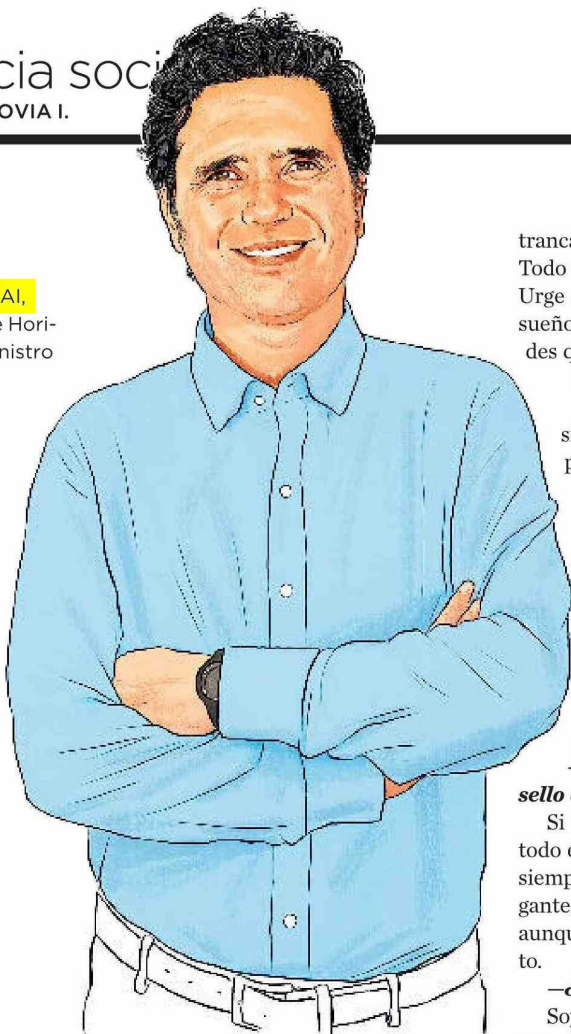


Distancia social

POR PILAR SEGOVIA I.

Académico UAI,
 presidente de Horizontal y exministro de Hacienda.

FRANCISCO JAVIER OLEA



IGNACIO BRIONES:

"La corrupción es un cáncer que destruye la confianza"

—En materia educacional, ¿debiera ser prioridad el CAE?

No. La prioridad 1, 2 y 3 debiera ser la educación preescolar y escolar, que es donde se engendran brechas irrecuperables. De acuerdo al Simce, 1 de cada 5 estudiantes de segundo medio tiene competencias adecuadas, y en los sectores más vulnerables, apenas 1 de 25 en Matemática y 1 de cada 13 en lectura. ¡Esto debiera escandalizarnos!

—¿Cuál es su diagnóstico sobre la corrupción en Chile?

Aunque todavía moderada en términos comparados, ha ido aumentando. Es un cáncer que destruye la confianza. Para enfrentarla, dos cosas: sanciones draconianas a los corruptos que se roban la plata de los chilenos, del color político que sean; dos, limitar drásticamente los cerca de 3 mil cargos políticos en cada gobierno. Los operadores políticos son caldo de cultivo para los "arreglines" y deben ser reemplazados por personas escogidas en base al mérito.

—¿Chile está en un ánimo pesimista según usted?

Llevamos una década perdida en crecimiento y estoy convencido que esta es una de las grandes fuentes de malestar. La política está

trancada, sin buenos acuerdos para reformas económicas y sociales. Todo esto hace que andemos cabizbajos y algunos muy pesimistas. Urge salir de este estado a través de una mirada de largo plazo y un sueño país. Con un plan audaz en torno a las enormes oportunidades que Chile tiene para volver a crecer.

—¿Cuántas "almas" tiene la oposición?

No soy experto en almas. Hay distintos proyectos en la oposición. Lo importante es que no estén pegados con chicle, sino por convicciones ideológicas, proyecto de futuro y, muy importante, cuidando las formas. La lógica amigo/enemigo aplica a la izquierda y a la derecha y lleva a una dañina polarización cuyo correlato es estancamiento. Eso es malo para Chile.

—En la última Encuesta Bicentenario se ve desesperanza de los chilenos jóvenes de comprar una casa. ¿Se demolió el sueño de la casa propia en esta generación?

—Sin duda se ha dificultado. Los retiros generaron un daño importantísimo y un debilitamiento del mercado de capitales. Algunos anticipamos esto y lo repetimos hasta la saciedad. Ojalá hayamos aprendido la lección.

—El sello de estilo de Marcel son sus corbatas, ¿cuál fue su sello de estilo mientras fue ministro de Hacienda?

Si es por vestimenta, las bufandas, de distintos colores. Las uso todo el año y tengo como 20. Si es por estilo, creo que un sello que siempre traté de tener es ser firme en mis convicciones, pero dialogante, y también siempre privilegiar el rigor a los cantos de sirena, aunque lo que uno defienda sea impopular. Ser brutalmente honesto.

—¿Qué atributo personal del Presidente Boric valora?

Soy de quienes valora sus cambios de postura. Mucho peor sería que el Presidente insistiera en el error. Hay valentía en reconocer errores. Dicho esto, se echa de menos una reflexión de fondo sobre esos cambios para que estos perduren, particularmente en la coalición que lo acompaña. El Presidente ha estado bastante solo en su *mea culpa*.

—Estudió en Francia, ¿qué lugar recomendaría alejado de lo típicamente turístico?

Provins es un pueblito medieval impresionante a 90 minutos de París en tren interurbano (RER). Un secreto bien guardado.

—Es buen cocinero, ¿con qué menú sorprendería a sus amigos?

Me gusta mucho cocinar (y comer!) Menú casero: sopa de cebolla (fácil y rica), un *boef bourguignon* y de postre una leche nevada (Isla flotante le llaman en Francia). Y lo más importante, una conversa larga con los grandes amigos.

—El mejor libro que ha leído y la mejor serie:

Uno de mis libros favoritos es La Conjura de Los Necios, de John Kennedy Toole. Me gustan los antihéroes como su protagonista Ignatius Reilly. De Profundis, de Wilde, es otro libro marcante. En series, nada supera a Breaking Bad (2008).

—¿Le han ofrecido o está disponible para postular al Congreso en 2025?, ¿Volvería a ser candidato presidencial?

No, no y no. Fue una gran experiencia y de muchos aprendizajes en lo humano, pero me siento más cómodo en las ideas, la economía y las políticas públicas. Me gusta el rigor, eso lleva a no sobreprometer y muchas veces a decir verdades incómodas. Electoralmente, digamos que esa no es la combinación más sexy. En ser candidato siempre está la tentación de tener que vender a tu madre y yo a la mía la quiero demasiado. ■